# LA GUERRA

GENERAL DE VILLARET

NÚMERO 67

40 CÉNTIMOS

# LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

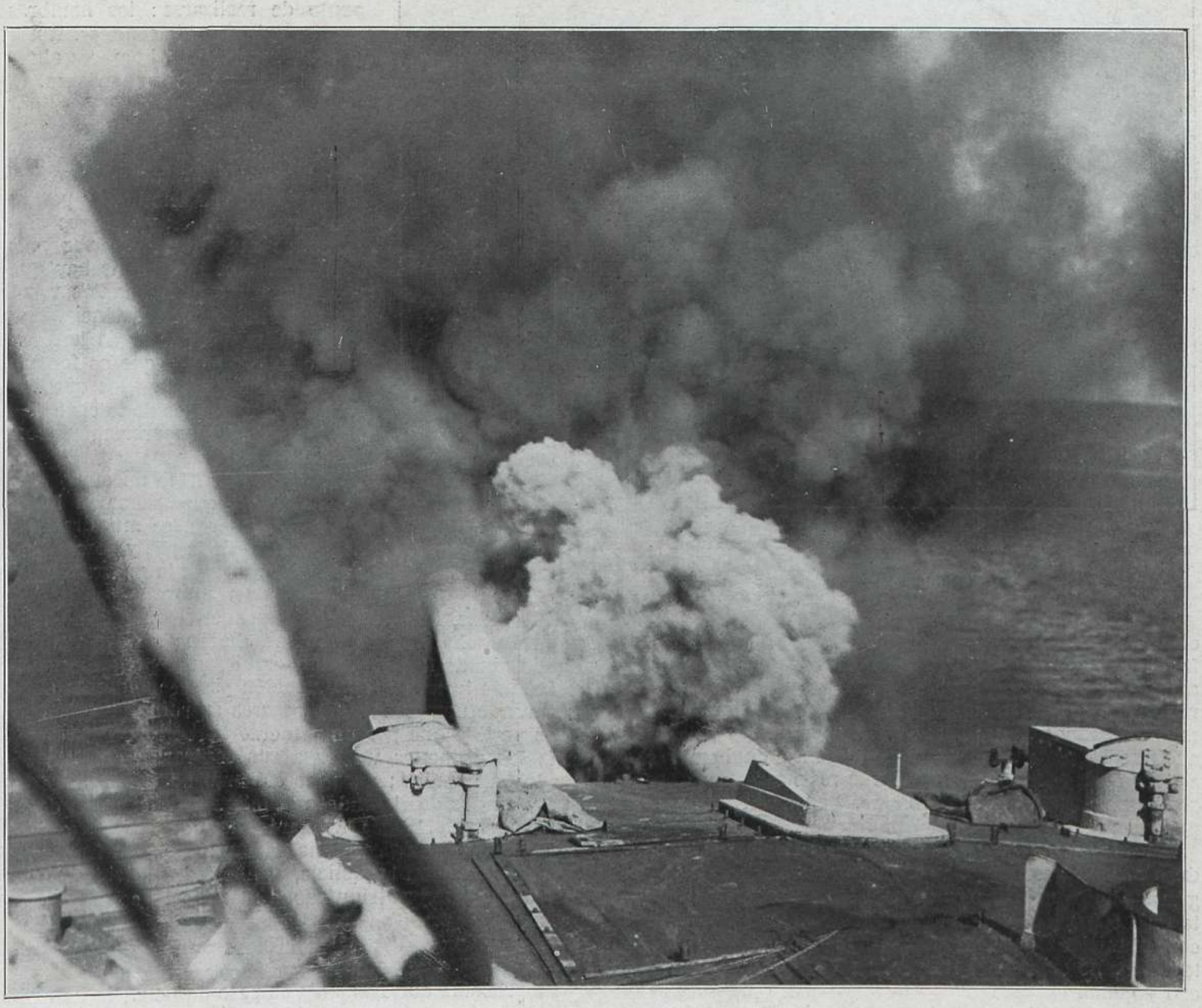
## LA SITUACIÓN

Los rusos, asestando formidables golpes al frente austriaco, hundiéndole y desbaratando sus defensas, sus regimientos y sus planes, iniciaron a primeros de Junio el período de la ofensiva general contra los frentes austro-germanos. Fueron los primeros en dar y dieron y dan de firme—pues acaban de derrotar de nuevo al enemigo en el sector de Lutzk—conmoviendo todo el aparato defensivo organizado en largos meses, destruído en pocos días.

Los italianos, entusiasmados al contemplar la intrepidez de los rusos, reaccionaron con fuerza y en un arranque magnífico realizaron una maniobra admirable, que ha hecho retroceder precipitadamente a los «dedeschi» del terreno que invadieran y que han devastado al partir.

A consecuencia de esas dos ofensivas, Austria pasa grandes apuros, y a no ser por el auxilio de Alemania sucumbiría en breve.

Pero Alemania no puede ya disponer, como al principiar la guerra, de un número inmenso de soldados. Entonces era ella la que tenía la iniciativa de las operaciones, y prevalida de que sus adversarios estaban mal preparados, llevaba a sus tropas de la Prusia Oriental a Flandes, de Galitzia a Francia.



Cañones de trece pulgadas de un acorazado inglés disparando contra la escuadra alemana en el mar del Norte
*(Fot. Central News)*

El capitán del *Hampshire*, H. J. Sarill, en su último viaje
*(Fot. Maull and Fox, Ltd.)*

Ahora no puede hacer tal cosa. Los rusos atacan hasta en el sector donde manda Kuropatkin, y los ingleses y los franceses, provistos al cabo de cañones y municiones, acometen en Francia a sus adversarios y no les permiten retirar tropas como antes. Harto se conoce que no han acudido grandes masas de soldados germanos a la línea austriaca. Las concentraciones enormes de hombres y cañones que antes acababan con la resistencia más firme, son imposibles ahora. Las fuerzas han de dividirse y no pueden producir los resultados de antes.

El ejército inglés, que hasta ahora ha estado preparándose para la gran prueba, entra por fin en campaña. Según los datos más dignos de crédito se trata de una hueste de 1.500,000 hombres, provista de magnífica artillería con municiones abundantes. Los franceses, preparados también, no solamente resisten en Verdún, sino que atacan y ganan terreno.

El avance de los anglo-franceses es lento; pero terreno que ganan no lo sueltan ya los acometedores. Se han apoderado de muchos pueblos, de más trincheras, de muchos más prisioneros. Como a Mackensen en el Dunajetz y en Servia, les precede un huracán de hierro. Y los ingleses, hiriendo por los mismos filos, emplean con bárbaro éxito la invención bárbara de sus adversarios: los gases asfixiantes.

Esa ofensiva de los anglo-franceses es una nueva batalla que empieza y que se prolongará semanas y quizá meses, hasta que les quede resuello a los combatientes.

Probablemente no serán decisivas aún las ofensivas de Oriente y Poniente; pero darán por resultado un quebrantamiento muy grande de los imperios centrales por la pérdida de hombres que han de causarles. Al terminar esa ofensiva se empezará a ver claramente que, en igualdad de condiciones, y ésta se ha logrado ya, la victoria ha de ser forzosamente para los que tengan más hombres y más dinero. Dentro de poco se verá lo que pesa el ejército inglés en la balanza. Lo que tantas veces habíamos dicho está a punto de realizarse: los hombres pueden más que los cañones. Rusia con sus reservas de hombres abruma a los alemanes y austriacos.

* * *

La prensa alemana emplea ya otro lenguaje. Confiesa que veinte meses de victorias no le han permitido imponer la paz y que sus enemigos se muestran cada vez más animosos. Dice que ya no hay que pelear por la victoria, tantas veces lograda, sino por la existencia. Uno de los últimos números de la *Koelnische Zeitung* dice que es forzoso que sean los alemanes los que impongan la paz, pues de lo contrario «no habría que esperar misericordia del enemigo».

Harden, que hace un año y medio declaraba que Alemania había querido la guerra, se muestra ahora partidario de la paz y descubre—a buena hora—que la guerra es una horrenda desventura.

Intrépidos, impávidos ante la muerte, que desafían de un modo soberbio, los alemanes hacen frente a todo el mundo sin desfallecer; pero empiezan a preguntarse si no fué una tremenda equivocación pasarse cuarenta años preparando una guerra que acarrea su ruina.

Es posible que por un esfuerzo hercúleo consigan todavía los alemanes vencer a sus contrarios después de una lucha inaudita; pero ese esfuerzo no podrá ya repetirse y en pos de él vendrán la fatiga invencible, la debilidad incurable. Rusia asestará un nuevo golpe, y será el definitivo. La lógica se habrá impuesto. Los franceses dirán que triunfan la justicia, la libertad, la civilización... ¡Monsergas! Habrá triunfado el más fuerte, como de costumbre.

## RUMANIA

Es probable que Rumania se pase de lista. No ha querido exponer nada y es probable que nada de lo que espera ha de ser suyo. Dos veces se le presentó la ocasión de in-

tervenir sin gran peligro y las dos tuvo miedo, y eso que las ganas no le faltaban.

Se dice ahora que la inmensa mayoría de la nación desea intervenir en el conflicto armado para apropiarse Transilvania, aun pagando la posesión de esa comarca, poblada por paisanos de la gente rumana, a costa de mucha sangre. Se comprende que la posesión de esa provincia húngara y de parte de Bukovina alborote a los rumanos. Así realizarían la unidad de su patria y constituirían un Estado de relativa importancia. Lograrían ser la potencia predominante en los Balkanes, puesto que Turquía está condenada a desaparecer de los mapas de Europa.

Pero es difícil obtener algo de balde. Los rumanos esperan que ese milagro se realizará en su favor, y que el gobierno de Petrogrado, «por la cuenta que le tiene»—así dijo hace unos días el *Adverul* de Bucarest—ejercerá de taumaturgo. Quizá tenga razón el diario rumano; pero si los rusos salen vencedores de la tremenda pugna, ¿qué les importa lo que pueda pensar y decir Rumania? La nación que ha resistido sin vacilar el ataque simultáneo de Alemania y Austria, ¿va a temblar porque el gobierno de Rumania le ponga torvo el gesto? ¿Se avendrá a devolver Besarabia a fin de que no se enfade el rey Fernando de Hohenzollern-Sigmaringen?

Dícese que ahora quiere Rumania intervenir; pero no interviene. La ocasión es que ni pintada para apoderarse de Transilvania; pero ¿y si vencían los imperios centrales? En tal caso Rumania, si había invadido las tierras húngaras, sería severamente castigada. Y no quiere correr ese riesgo.

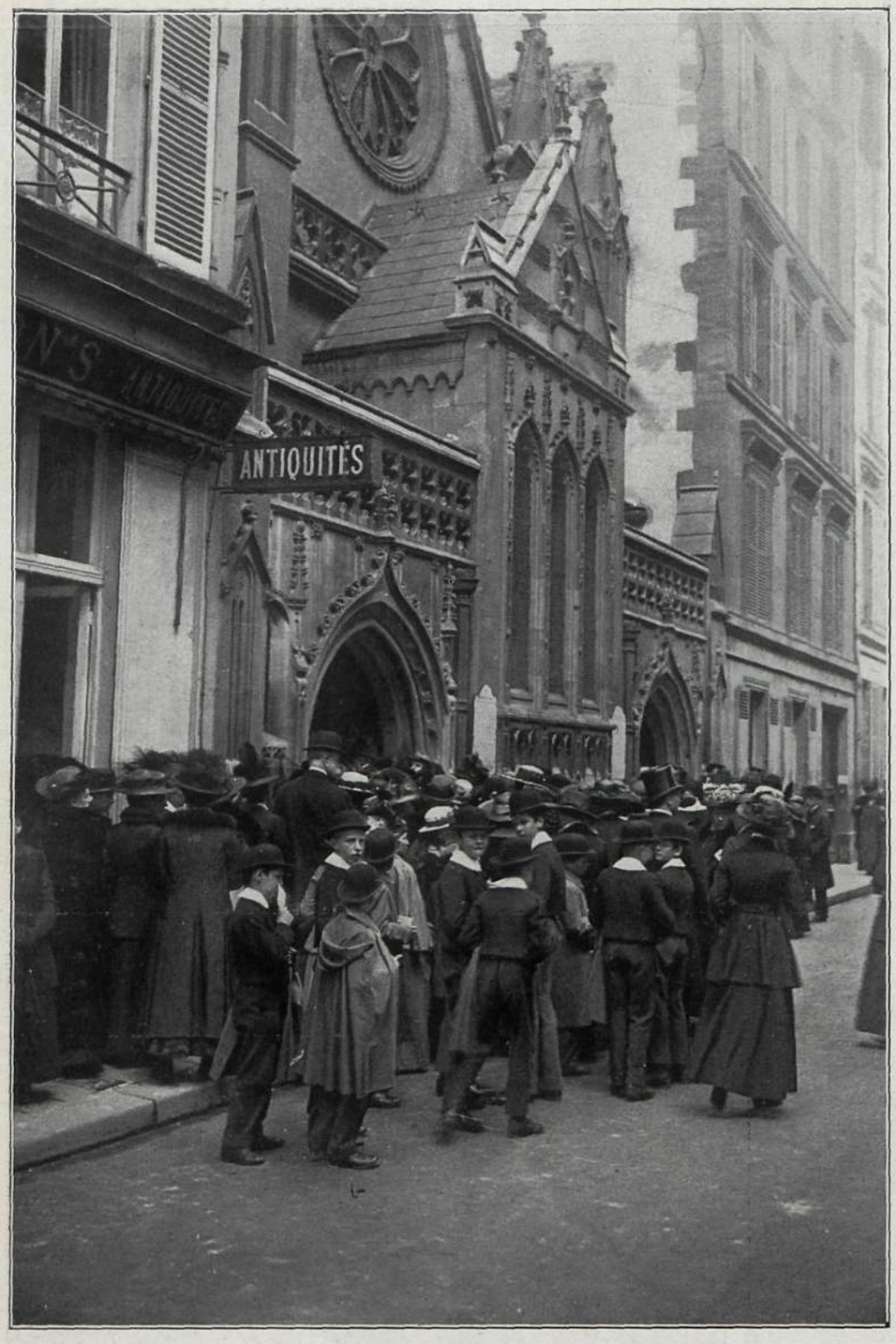
Lo probable es que el gobierno de Bucarest se decida cuando advierta de un modo claro quién va a ganar la partida. Ya encontrará una explicación plausible que cohoneste su abstención prolongada. Cuando ya vea a uno de los adversarios agonizando, entrará en liza. «A moro muerto, gran lanzada.»

Pero falta saber si su prudencia la habrá servido bien, pues es posible que Rusia o Austria se nienguen a premiar su auxilio de última hora.

Es ya significativo que Rusia no haya procurado esta vez, como procuró a principios de 1915 obtener el concurso de Rumania. Las tropas del Zar se apoderan de Bukovina, aparecen junto a la frontera rumana; pero ningún diplomático ruso ha hecho la menor indicación al gobierno de Bucarest a fin de que su ejército tome parte en la presente campaña.

La conducta seguida por el gobierno rumano dista mucho de haber favorecido a su nación. En la actualidad hay en Rumania mucho oro; pero no hay trigo, ni cebada, ni comestibles. Los imperios centrales han asolado el país productor de granos. El pan se vende tan caro en Rumania como en Alemania. Teniendo mucho oro se tiene bastante hambre. Y como el oro acaba por reunirse en pocas manos, se da el caso en Rumania de que el pueblo pasa hambre por culpa del gobierno, que ha permitido que el trigo pasara la frontera y emigrara a Germania y Austria.

LORD KITCHENER (*Fot. Central News*)




Iglesia británica de la calle Daguseau, París, donde se han celebrado las exequias en honor de lord Kitchener *(Fot. Central News)*

Debe Rumania su independencia a Rusia, a Francia y a Inglaterra. Pero, como Grecia, no ha querido acordarse del favor recibido y permanece retraída. No se ha decidido, como Bulgaria, a unirse a los imperios centrales, quizá por un exceso de prudencia; pero no se arriesga tampoco a pelear contra ellos.

¿A qué se debe tal abstención? Más que a otra cosa a la influencia personal del rey, que es primo del Kaiser, que nació en Sigmaringen y que, como es natural, no puede tragar a los rusos ni a los franceses. Aun cuando se dice que «el rey reina, pero no gobierna», parece que no reza la frase para los soberanos de las naciones orientales.

## BAJO EL AGUA

*(Conclusión)*

En el instante en que la nave desaparecía debajo del agua, el comandante dirigió una última mirada al periscopio, y acercándose al segundo oficial que se hallaba cerca de él, le dijo con voz tranquila:

«—Bonito lanzamiento».

—¿Qué ocurre?

El comandante se limitó a hacer una indicación con la mano, como diciendo: «Mire». Acababa de ver al comandante del «U.-64» presentarse sobre la plancha para ordenar el lanzamiento de un torpedo con el tubo del lado izquierdo. Habría podido reconocer a aquel oficial austriaco entre mil de los suyos. En el mismo instante fué lanzado el proyectil. Con una serenidad admirable, en el momento supremo del drama, el comandante, como si hubiese sido un espectador indiferente, había juzgado el lanzamiento perfecto y lo había declarado así. El proyectil, flotando, avanzaba en línea recta hacia el submarino: transcurrieron cuatro o cinco segundos; se escuchó un zumbido: el torpedo.

Llegó impetuoso. Pasó por encima a algunos centímetros, apenas, del puente. Recorrió así casi todo el largo del submarino de popa a proa, algo de través: rozó ligeramente el lado izquierdo de la torre y no estalló. Su paso produjo un estrépito profundo, igual al de un tren que atraviesa un puente metálico, y luego se alejó...

La tripulación continuó sus maniobras en silencio, como si no hubiese sentido pasar por encima de ella el soplo de la muerte. Cuando el *V. L. A.* volvió a sacar sus ojos a la superficie del agua, después de haber navegado sumergido más de una hora, el submarino no pudo percibir más que una confusa claridad, algo así como una niebla luminosa; había quedado ciego. La metralla de una granada había destrozado el periscopio.

El sol debe estar ya alto, muy alto. Sus esplendores penetran en el mar: el interior de la torre ya no aparece oscuro, se navega a veinte metros de la superficie y por los gruesos vidrios rectangulares colocados en derredor de ella se filtra para llegar hasta la campana de metal la luz dulce y extraña de la profundidad marina. Diríase que es la cúpula de un santuario en una noche de plenilunio: un plenilunio de sueños, el reflejo de un ignorado planeta, una claridad celeste, tenue, difusa, sorprendente. Un vigía ha trepado hasta lo alto y va sondeando con su mirada a través de los cristales las aguas vecinas. Su misión en avisar con tiempo si le es posible la presencia de alguna mina o de alguna red.

Las proximidades de los puertos están llenas de minas. Los submarinos advierten prontamente una serie de peligros cuya existencia adivinan, aunque no los pueden ver, y en las aguas enemigas les esperan siempre múltiples sorpresas. Hace tiempo en una rada nuestra fué colocada una red de torpedos para coger a un submarino austriaco que la frecuentaba. Pero pareció que el submarino se hubiese dado cuenta de lo que ocurría, dejando de aproximarse lo audazmente que lo hiciera antes, moviéndose con desconfianza, con un andar de espía precavido y prudente. Se

hizo preciso atraerlo con el olor de una presa, ofrecerle una víctima, cazarlo como se caza al tigre, y un torpedero, tan audaz como viejo, logró hacer de cebo. A tal efecto fingió no haber visto al enemigo y se dedicó a explorar con la mayor tranquilidad. Del periscopio se apoderó un verdadero frenesí; surgía aquí y allá, inquieto, impaciente, maniobrando sin descanso para dar el golpe... En el momento oportuno el torpedero simuló haberlo visto, y lleno de pánico, sin defenderse, sin disparar un cañonazo, huyó velozmente...

Pero huía hacia adentro, siempre hacia adentro en largos ziszás, como si fuese una pobre bestia a quien tratara de acorralar un reptil. Y el periscopio detrás de él... La nave salvó la barrera de las minas, y el periscopio la siguió... de pronto una erupción de agua salpicó el cielo; una nube de humo se extendió sobre las olas, un bramido formidable resonó en el arco de la rada, y una charca de nafta recubrió las aguas.

Probablemente no existe un solo submarino que no conozca las emociones terribles que se experimentan al atravesar un campo de minas. Es un recorrido eterno, inacabable. La nave navega a gran profundidad, cerca del fondo, porque las minas se hallan a pocos metros de la superficie, y marcha hacia delante cuidando de no tropezar. Una vez, sin embargo, el *V. L. A.* tropezó.

Tuvo con una mina austriaca un diálogo espantoso. El hecho acaeció a la salida de un puerto enemigo, una mañana majestuosa. El destino quiso que el submarino se viera obligado a hacer una gran economía de electricidad, y que marchase largos trayectos con los motores parados, dejándose llevar dulcemente del empuje adquirido, o abandonándose al leve e imperceptible impulso de las corrientes submarinas. Tal inercia fué su salvación.

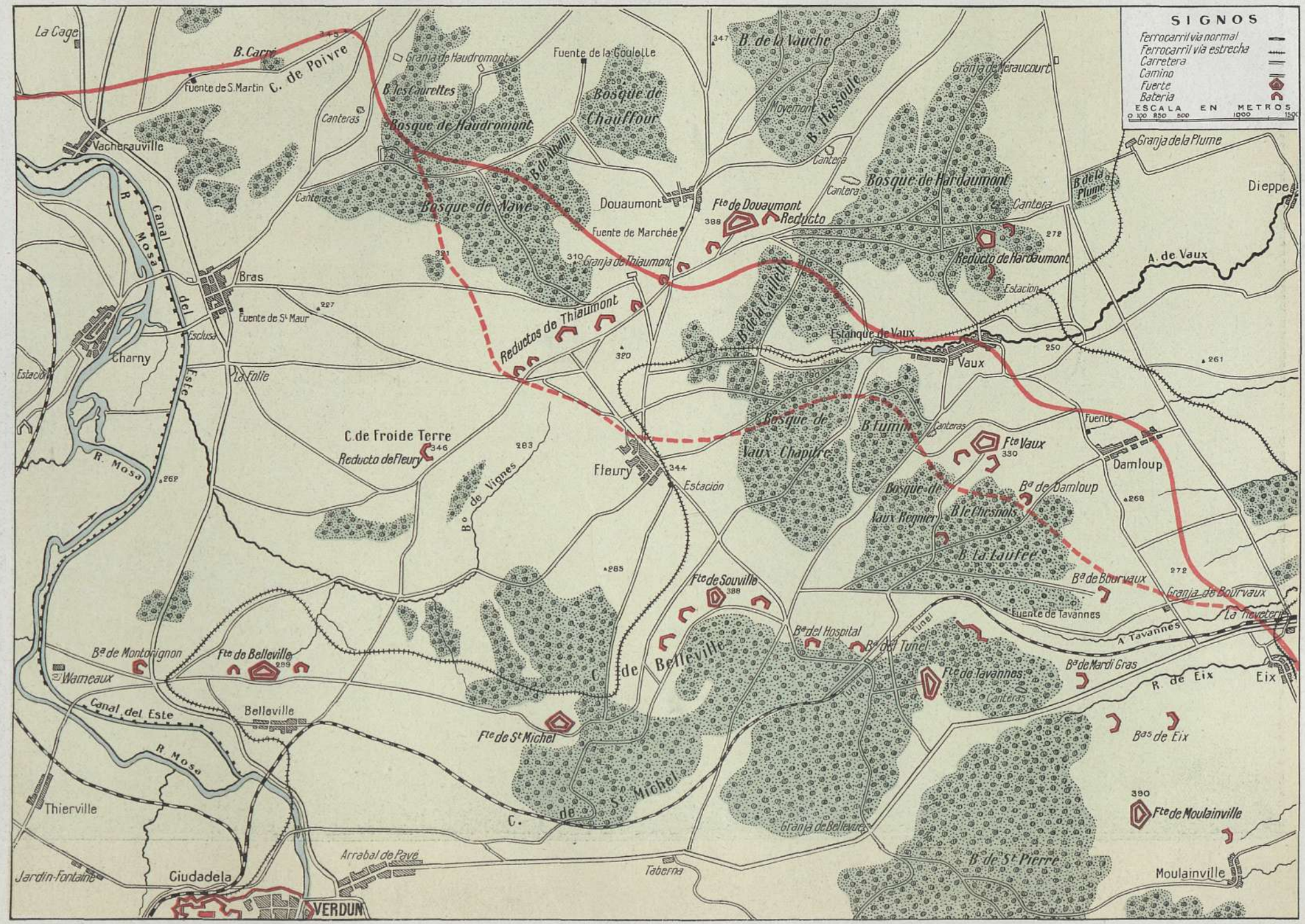
Varias causas, extrañas e imprevistas, le habían obligado a navegar sumergido gran parte de la noche y a gastar como consecuencia de ello sus reservas de electricidad. Primero fueron las luces de la costa las que le obligaron a hundirse. Navegaba tan próximo a ella que los proyectores lo habían descubierto. Durante varias horas sus haces luminosos resbalaron sobre él; bajo la cúpula del submarino flotaba una tenue claridad: mientras los rayos pasan y repasan lentamente, no hay peligro: nada han descubierto. Pero si en vez de ello se percibe que se apagan y se dirigen luego hacia el interior entonces no cabe duda de que el buque ha sido descubierto y su posición denunciada. No es la luz, sino la oscuridad la que hace huir al submarino.

Más tarde un extraño fenómeno le obligó nuevamente a sumergirse: de pronto el submarino se había convertido en una boya luminosa. Se había desencadenado un temporal, los relámpagos rasgaban el horizonte, y de repente «continuas y silenciosas chispas eléctricas—según el texto del comunicado del comandante— se localizaron en toda la aspereza de la torre y del periscopio, así como en las espaldas y en la cabeza del vigía y del comandante; tales chispas tienen la forma de conos de luz violácea de 10 a 12

Marinos entrando en la catedral de York para asistir a los funerales celebrados en recuerdo de sus compañeros muertos en el combate de Skager-Rack
*(Fot. Central News)*

El general Joffre revistando una división francesa destinada a la defensa de Verdún
*(Fot. Central News)*

Lo que queda del fuerte de Vaux, ocupado últimamente por los alemanes *(Fot. Central News)*



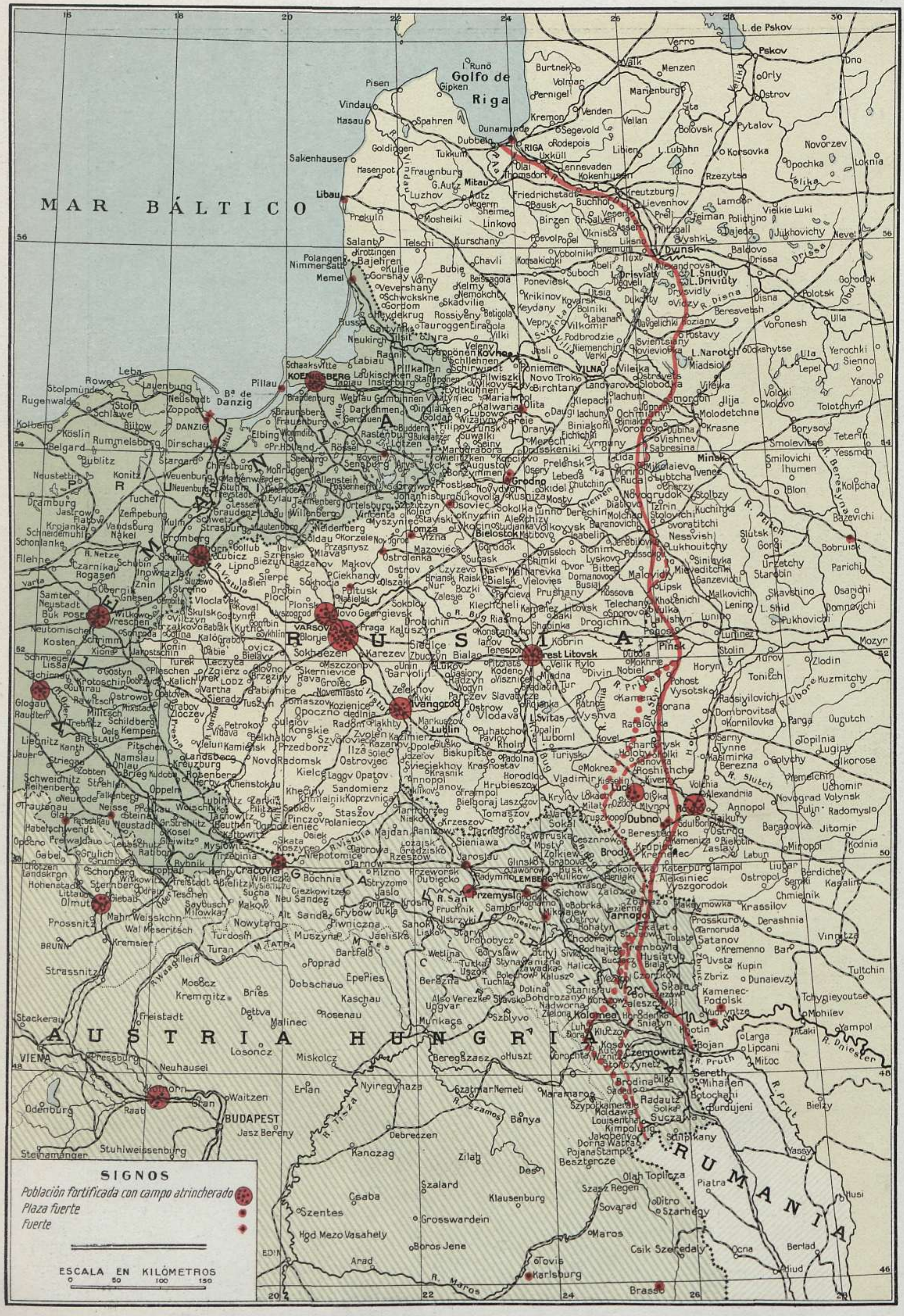

MAPA DEL SECTOR DE LOS FUERTES VAUX Y SOUVILLE EN LA REGIÓN DE VERDUN

Estado comparativo de la situación de los ejércitos beligerantes entre los días 28 de Abril y 10 de Julio

28 de Abril — 10 de Julio

(Véase el cuaderno núm. 60)

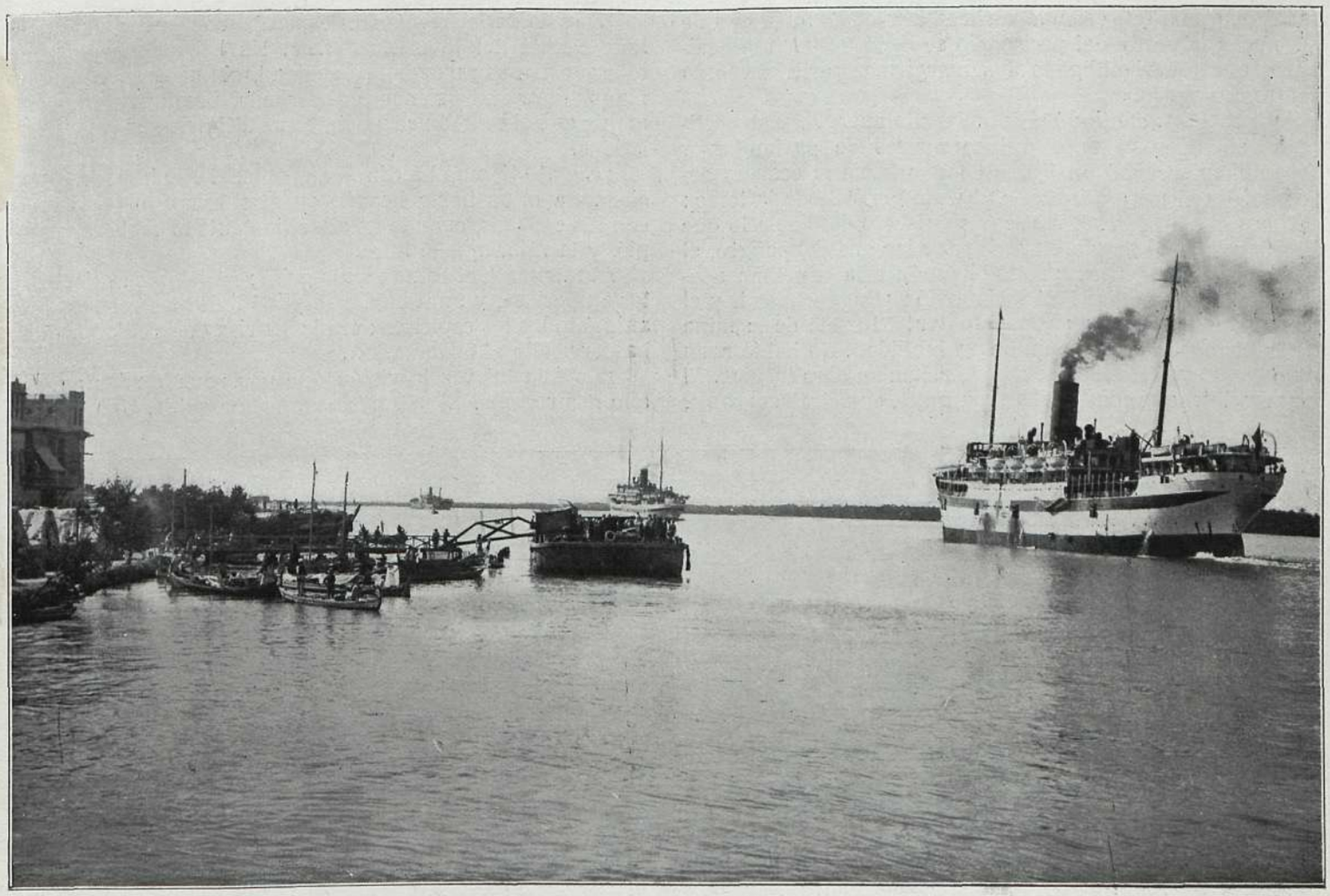
**LA OCUPACIÓN DE BASORA POR LOS INGLESES.**—Soldados alquilando un «bal-lam» (esquife) a unos bateleros del Chatt-el-Arab *(Fot. Central News)*




MAPA DEL TEATRO DE LA GUERRA EN EL FRENTE RUSO

Diversas fases del avance ruso a partir del día 4 de Junio

4 de Junio ——— 25 de Junio — — — 10 de Julio ●●●●●



Vapores de la Cruz Roja inglesa saliendo de Basora para Bombay, y llevando a bordo los heridos y enfermos del contingente indio de Mesopotamia
*(Fot. Central News)*

Soldados indios enfermos y heridos procedentes de Kut, que embarcan en Basora para la India *(Fot. Central News)*

centímetros de alto, con el vértice hacia abajo: a la una de la noche la punta del periscopio se llenó de tal luminosidad, que me vi obligado a sumergirme, permaneciendo entre dos aguas.»

El *V. L. A.* continuó economizando energía, y se deslizaba silencioso a unos quince metros de profundidad, cuando se escuchó un ligero choque hacia el costado derecho. En el mismo instante el vigía gritó desde la torre: ¡Una mina a popa! Era el cable de acero del ancla lo que había rozado al buque. Para apartar la popa del peligro, el comandante dispuso: ¡Todo el timón a la derecha: adelante a toda máquina! El vigía gritó: ¡Enganchada!, y el comandante ordenó: ¡Alto el motor! El cable de la mina se había agarrado al timón de profundidad. No había nada que hacer. La fatalidad se complacía en su obra trágica. El sumergible, que continuaba avanzando, arrastraba el cable, y la mina, que descendía lentamente, era inevitable que acabase por estallar produciendo la horrorosa hecatombe. Fue aquélla una agonía indescriptible, medida por el largo de una cuerda.

Dos hombres únicamente podían contemplarla: el marinero desde la torre y el comandante en el periscopio, del que no se apartaba ni un instante. Los más insignificantes detalles de aquella visión quedaron grabados para siempre en sus almas. En ciertos momentos supremos, la inmovilidad en que nos hallamos reviste de mayor grandeza a cuanto nos rodea.

Los dos hombres veían el cable vibrar por las sacudidas. Aparecía blanqueado por las incrustaciones marinas: probablemente debía de llevar algunos meses en el agua. A cada sacudida se desprendían de él detritus calcinosos que caían oscilando levemente. Después apareció la mina descendiendo como un pequeño globo al que se arrastrara con una cuerda. Estaba al igual que el cable cubierta de parásitos, rugosa y manchada de blanco y de violeta. Largos hilos de verdes algas flotaban entre las cadenas, y un enjambre de peces jugueteaba a su alrededor picándolas.

El resto de la tripulación esperaba con la mayor quietud el final del invisible drama. En los submarinos se muere así, en la mayor inmovilidad, sin saberlo, con una mano sobre una palanca o una rueda, presintiendo vagamente que el corazón está dando sus últimos, sus postreros latidos.

¿Cuánto tiempo ha durado la espera? Nadie podría decirlo. La mina había llegado ya al submarino tocándole con las cadenas, cuando en aquel instante el cable se rompió, y la mina quedó libre.

Al momento el comandante gritó: «Adelante: seiscientos amperios», y una sonrisa iluminó todos los rostros, reanimó todos los espíritus: era la sonrisa del gladiador que ha derribado al adversario...

¿Es ésta tal vez la visión que nos reservan las aguas que nos rodean? El submarino vuelve a subir. Una forma clara y oblonga pasa veloz; algún habitante de las profundidades del mar que huye. El buque continúa subiendo y de pronto a través de los cristales aparece una extensión llena de claridades, un cristal que se mueve entre nimbos de luz. Es la superficie del mar que se aproxima; el motor se ha parado, el submarino escucha y luego vuelve a ascender. Cuando el periscopio está a punto de emerger una sombra nos rodea: la sombra de la armazón de acero.

La prodigiosa visión del mar, del mar ondulante, lleno de luminosidades, nos fascina por un instante. Pero el mar sigue desierto... En toda su extensión inmensa no se divisa ni un buque, ni siquiera la sombra de una de esas gaviotas que la tempestad arroja hacia alta mar. Sólo el vaivén de las olas anima la llanura desmedida y movediza que es la imagen de lo grande y de lo eterno.

Paciencia: vecino a la tierra enemiga, el *V. L. A.*, por ahora inactivo, continúa quieta y silenciosamente su facción, esperando confiadamente...

LUIS BARZINI

Imponente ceremonia celebrada en Roma para solemnizar la jura de *Fidelidad a la Patria* del príncipe Humberto del Piamonte, heredero de la corona de Italia, delante del monumento de la Unidad Italiana *(Fot. Central News)*

Nueva camilla de la Cruz Roja francesa, tirada por perros, que ha sido presentada en la última revista de las Sociedades de preparación militar de París

*(Fot. Branger)*

## EL BOMBARDEO INGLÉS

He aquí algunos relatos de testigos presenciales que pueden dar idea de lo que ha sido y es el fuego de artillería británica en la región donde los insulares iniciaron su ofensiva:

«Continúa el incesante cañoneo de Iprés al Somme.

»Las piezas británicas causan daños enormes al enemigo y el objeto de sus disparos es tan sencillo como terrible: consiste en aniquilar a los alemanes sin que tropas se expongan a morir. Trátase, además, de destruir baterías germánicas y reductos enemigos. Ocasionar la voladura de los depósitos de municiones, impedir a los aeronautas que efectúen observaciones y, en fin, oponerse a la labor de la retaguardia enemiga: establecimiento de cantones, transportes por ferrocarril, etc.

»No obstante la reserva exigida por el alto mando inglés, nos es dado manifestar que la eficacia de la artillería británica se ha comprobado con exactitud en numerosos puntos, mediante reconocimientos e incursiones a las trincheras enemigas, que han sido de excelentes resultados.

»En una extensión considerable han quedado destruídas las trincheras alemanas de primera línea y, además, la artillería inglesa también alcanza a las defensas de segunda y tercera líneas, tanto que se ha hecho estallar un depósito de municiones situado a siete kilómetros a retaguardia de la zona de combate, y otro establecido a ocho.

»Cierto corresponsal ha visto estallar en Thiepval más de 500 bombas en menos de media hora, y de análoga densidad era el bombardeo contra otros puntos. Sobre Fricourt elevábanse de continuo ígneos haces que determinaban nubes de humo, incesantemente desgarradas por nuevos proyectiles.

»Se oye en toda la línea un fragor que repercute en la lejanía y que a grandes distancias hace retemblar el suelo.

»Con intervalos de pocos segundos se suceden las explosiones y llégase a experimentar la impresión de que está la tierra sometida a un misterioso cataclismo.

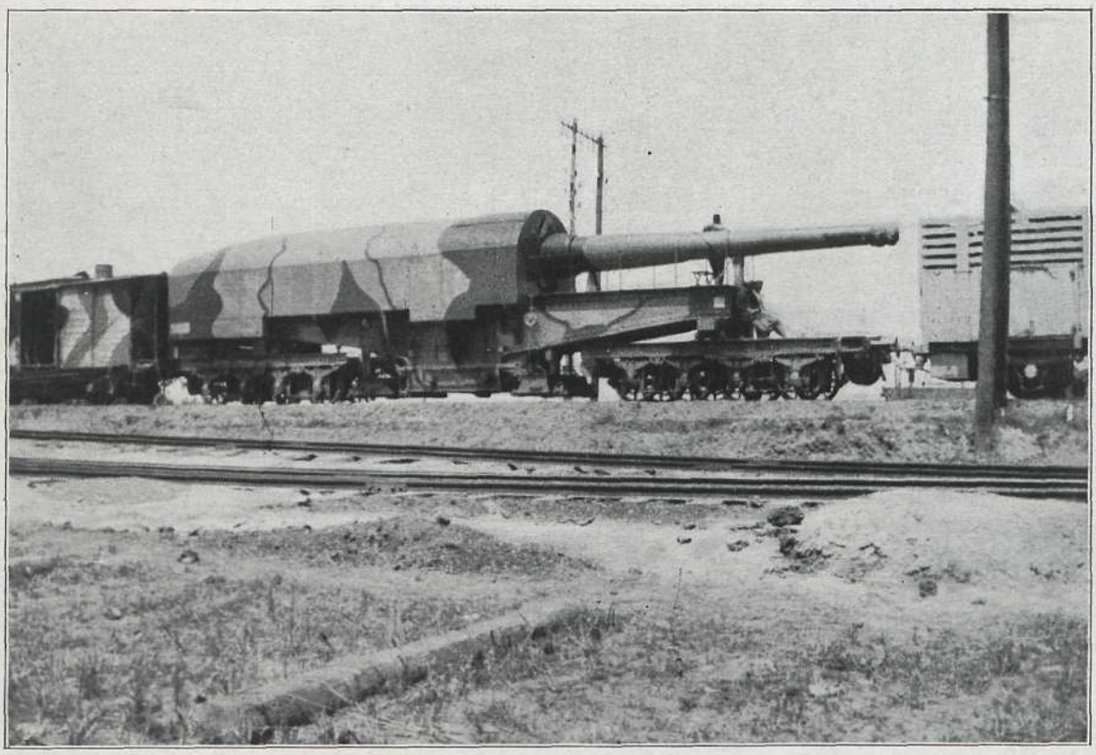
»Los prisioneros que caen en poder de las patrullas inglesas se hallan como aiontados, y sus rostros expresan un terror profundo.

»Es verdaderamente formidable el fuego que hace la artillería inglesa durante este período de preparación. Veremos si sus resultados responden a lo que de ellos se espera.»

Otro corresponsal dice:

»He presenciado el bombardeo desde un punto situado

En la revista de las Sociedades de preparación militar, celebrada últimamente en París, se han presentado pequeñas ametralladoras tiradas por perros adiestrados *(Fot. Branger)*



Cañones de grueso calibre llevados en ferrocarril al frente francés *(Fot. Branger)*

a vanguardia de nuestros cañones y a retaguardia de nuestras trincheras de primera línea.

»Era un espectáculo sensacional. Parecía una erupción volcánica.

»Los estampidos a retaguardia, a derecha e izquierda, las explosiones que se sucedían en las trincheras, los zumbidos de los proyectiles formaban un ruido ensordecedor.

»Imposible describir con exactitud el resultado de un bombardeo semejante. Lo que sí puede afirmarse es que el enemigo lo ha considerado violentísimo.

»Claro está que en una línea de 145 kilómetros sólo puede apreciarse lo ocurrido en una reducida extensión; pero me aseguran que en todos los puntos ha sido igual la actividad británica, y si aun dudaban los alemanes de la formidable potencia de nuestra artillería o de nuestro propósito relativo al derroche de municiones, deben ya desechar tales dudas.

»La acción de la artillería germánica, salvo durante cortos intervalos, y en puntos distantes entre sí, ha sido tan débil como ineficaz, mientras nosotros, a juzgar por lo que he podido ver, ocasionamos grandes perjuicios en toda la extensión que dominan nuestros cañones.

»Divisé cierta tarde una aldea rodeada de árboles, y que, abandonada por sus antiguos moradores, la ocupaban los alemanes, que en ella habían establecido su cuartel general.

»Al día siguiente no existía la aldea. Abatidos los árboles, aparecían entre los destrozados troncos informes montones de escombros.

»Sobre ellos lanza de vez en cuando algún proyectil explosivo una de nuestras piezas, para que vean los alemanes que no los olvidamos, y al mismo tiempo para impedir que los escasos muros que aun permanecen de pie sean utilizados como reductos por el enemigo.

»He podido comprobar la maravillosa precisión de tiro en nuestros artilleros.

»Sobre las trincheras caían metódicamente los proyectiles, que destrozaban las alambradas, y más lejos, a la izquierda, una espesa nube de humo indicaba el lugar en que se extendía un bosque, cuya destrucción era muy ventajosa para nosotros.»

Un redactor del *Daily Graphic* se expresa así:

«Desde diversos puntos he podido observar los resultados del bombardeo sostenido en toda la línea británica, entre Kemmel, que dista siete kilómetros de Iprés, al sur, y el Somme, a una distancia de 96 kilómetros, aproximadamente.

»Causaba profunda complacencia observar la explosión de los proyectiles sobre las alambradas germánicas, que se derretían casi instantáneamente.»

El corresponsal del *Morning Post* en el cuartel general inglés, afirma, en un telegrama remitido poco antes de

Artilleros italianos subiendo con grandes dificultades su artillería a las elevadas montañas del Trentino *(Fot. Central News)*

haber comenzado el ataque, que durante los últimos días la artillería británica se ha mostrado indiscutiblemente superior a la alemana.

«En las recientes incursiones a las trincheras germánicas se ha podido averiguar el número de batallones de infantería que opone el enemigo desde el mar al Somme.

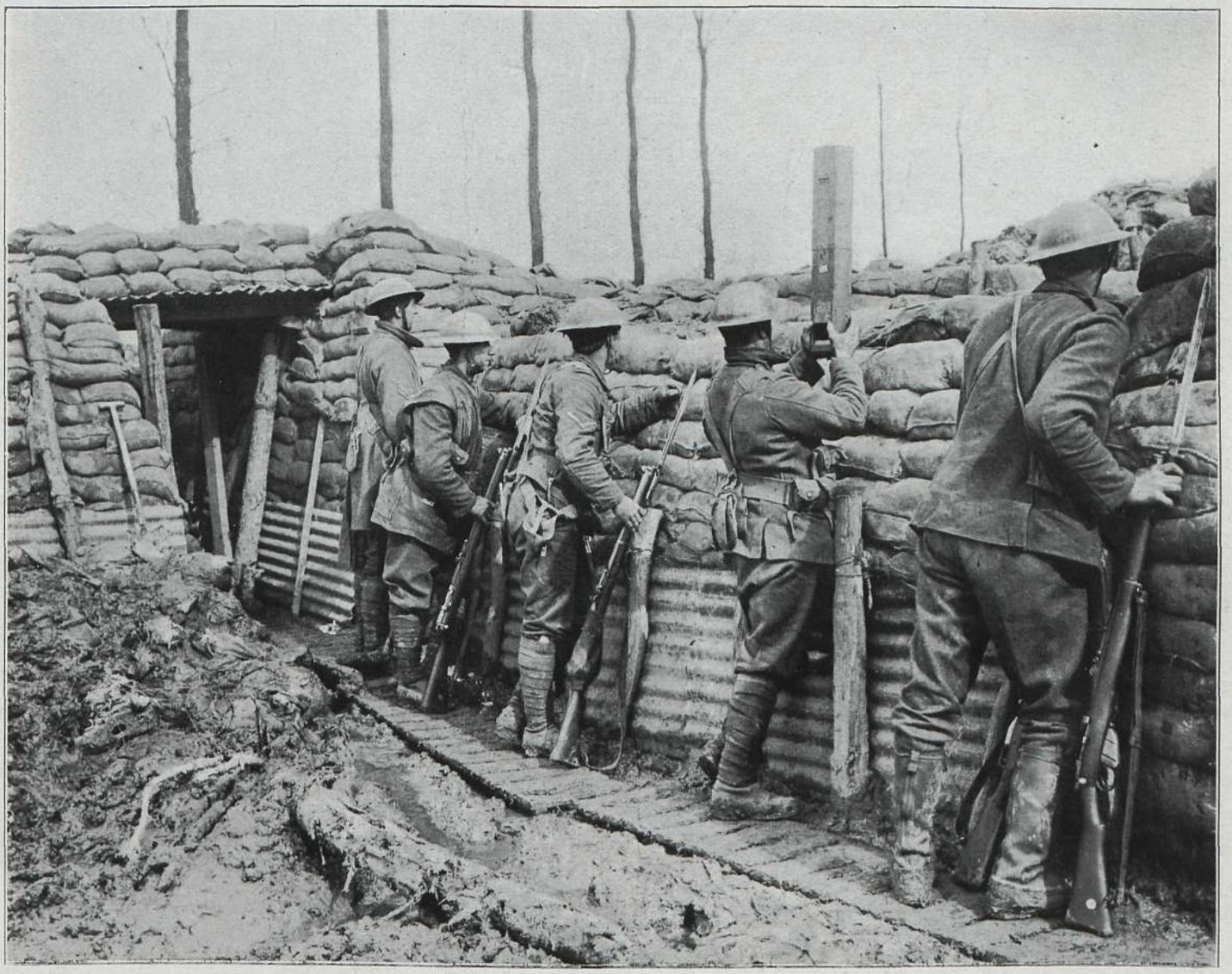
»Tales noticias se deben principalmente a los prisioneros. Muchos de ellos hallábanse en las trincheras, aislados a causa del bombardeo, sin agua, y algunos han carecido de alimento por espacio de tres días.

»Al caer en poder de los ingleses no ocultaban su satisfacción.

»Se reciben noticias fidedignas del traslado a Oriente de ocho divisiones alemanas que se destinan a contener el avance ruso.

»Hállase muy bien defendida la línea alemana. El continuo fuego de fusilería y de ametralladoras demuestra que el adversario esperaba el ataque.

»La artillería germánica, cuya actividad ha sido extraordinaria en algunos lugares, no ha conseguido en ninguno resultados de importancia.»



Infantes canadienses provistos del nuevo casco de acero y dispuestos a repeler los ataques del enemigo
*(Fot. Central News)*

# HECHOS CULMINANTES

**27 de Junio.** — *Continúa el avance de las tropas italianas entre el Adigio y el Brenta. Los austriacos pierden material de guerra y algunos centenares de prisioneros.*

*Los rusos atraviesan el Dniester y se apoderan de varios pueblos.*

*Los alemanes atacan por la región del Styr, intentando recobrar el terreno hacia Lutzk, pero son rechazados.*

**28 de Junio.** — *Cerca de Verdún los alemanes atacan la parte del pueblo de Fleury, que tienen en su poder los franceses.*

*El ejército del general ruso Letchitsky avanza hacia Kolomea poniendo en fuga a los austriacos, que se hacen fuertes en posiciones preparadas de antemano.*

**29 de Junio.** — *Los alemanes atacan la cota 304 cerca de Verdún, a la izquierda del Mosa.*

*Prosigue la lucha entre austro-alemanes y rusos en la región del Styr. Cerca de Kuty los rusos, después de un largo y empeñado combate, han hecho 9,843 prisioneros, entre ellos 246 oficiales y jefes.*

*Los ingleses bombardean con gran furia las posiciones alemanas desde Ypres al Somme.*

**30 de Junio.** — *Los rusos se apoderan de Kolomea, después de desalojar a los austriacos de unas fuertes posiciones que defendían la ciudad; en esta acción han cogido los moscovitas 2,300 prisioneros.*

*Los ingleses acometen a los alemanes en el norte del Somme y se apoderan de sus primeras líneas de trincheras, de 1,600 prisioneros y de gran botín.*

*En el valle de Pósina los italianos causan graves pérdidas a los austriacos, que se retiran hacia su frontera.*

**2 de Julio.** — *Los franceses atacan a los alemanes en el norte y sur del Somme, les toman la primera línea de trin-*

Buzón de correos en un campamento francés *(Fot. Central News)*

*cheras, penetran en los pueblos de Curlu y Fricourt y hacen bastantes prisioneros.*

*Los ingleses toman dos pueblos que estaban en poder de los alemanes y hacen más prisioneros.*

*Los alemanes consiguen leves ventajas en la cota 304.*

**3 de Julio.** — *Empeñada lucha en las laderas del monte Pambio entre italianos y austriacos.*

*Continúa progresando la ofensiva franco-inglesa.*

*Prosigue el avance de las tropas rusas en Bukovina, y la lucha en la región del Styr.*

**4 de Julio.** — *Los rusos derrotan a los austro-alemanes en el sector de Lutzk y les hacen 8,000 prisioneros.*

*Los alemanes se apoderan por cuarta vez del fuerte de Thiaumont, ante Verdún.*

**5 de Julio.** — *A pesar de los refuerzos alemanes enviados a toda prisa, los rusos ganan lentamente terreno en la región de Kovel. En Bukovina han hecho más prisioneros.*

*Los franceses se apoderan de cinco pueblos más en la región del Somme.*

*Los ingleses progresan también, pero con mayor lentitud.*

*El general Sarrail toma precauciones y disposiciones para una ofensiva.*

**6 de Julio.** — *Siguen los combates en la región de Kovel. Los alemanes evacuan el pueblo y las posiciones de Czartorysk, y en un combate pierden 5,000 prisioneros.*

*Los austriacos del general Pflanzer-Baltin se dispersan en todas direcciones.*

*Los franceses toman dos pueblos más.*

*Los ingleses progresan al sur de Tiepval.*

*La ofensiva italiana prosigue con buen éxito.*

**7 de Julio.** — *Las tropas rusas del centro, mandadas por el general Evert, empiezan una ofensiva que pone en un apuro a los alemanes que se defienden en la región de Kovel. El ejército del general Letchitsky avanza hacia Stanislau.*

*Los italianos continúan acosando a los austriacos en retirada.*

*Los franceses prosiguen su ofensiva y los ingleses también.*

**9 de Julio.** — *La caballería rusa pasa el Styr.*

*Los franceses toman el pueblo fortificado de Herbecourt.*

**10 de Julio.** — *Los soldados rusos del general Letchitsky toman la ciudad de Delatyn, que tiene gran importancia estratégica.*

*Empeñado combate entre alemanes e ingleses en el bosque de Troues.*

---

**En el próximo número publicaremos el retrato del general sir Brian T. Mahon; los mapas de la región del Somme, con las diversas fases del avance anglo-francés, y el de Italia, con los avances hechos por los italianos en su contraofensiva, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro**

# HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción **única en el mundo**, que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: LA HISTORIA DE LAS NACIONES, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria**, basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia;* el relato de los **Descubrimientos Geográficos**, las atrevidas expediciones de *Hannón, Marco Polo, Vasco de Gama, Cristóbal Colón, Cook, Peary, Scott;* la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, *las Cruzadas*, los conflictos entre el *Pontificado y el Imperio*, las luchas de la *Reforma;* la crónica de las grandes **Conmociones Políticas**, la *caída del Imperio Romano; las invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años, la lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia, la Revolución Francesa, la Guerra Europea comenzada en 1914...*, he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la HISTORIA DE LAS NACIONES fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la HISTORIA DE LAS NACIONES al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima** y **abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura.** La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: **su extremada baratura.** Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

## CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos**, siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

## DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra HISTORIA DE LAS NACIONES, incluímos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDÍO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUÍA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLÉS.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

**Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA**